

Fecha: 13-04-2024
Medio: La Tercera
Supl.: La Tercera - Pulso
Tipo: Noticia general
Título: FUNDICIÓN CHAGRES APUESTA POR EL USO DE SUS ESCORIAS PARA LA CONSTRUCCIÓN

Pág.: 7
Cm2: 775,5
VPE: \$ 7.715.305

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: ☐ No Definida

hub sustentabilidad

Contenido de:  AngloAmerican

Se encuentra desarrollando un piloto a pequeña escala en Catemu

FUNDICIÓN CHAGRES APUESTA POR EL USO DE SUS ESCORIAS PARA LA CONSTRUCCIÓN

- Alemania, China, Japón y Estados Unidos son algunos de los países que permiten el uso masivo de las escorias de cobre para obras de infraestructura, en reemplazo de áridos naturales. En Chile, su actual clasificación como residuo impide su utilización, pese a que se estima que podría contribuir a un nuevo mercado a nivel local y regional, potenciando la economía circular.

Las escorias de cobre -también conocidas como silicato de hierro- se originan tras el proceso de fundición y son un producto inocuo y seguro para su uso en la construcción, donde destaca por su dureza, otorgando una alta resistencia a mezclas con cemento, hormigón u otros áridos. Su utilización podría contribuir a la estabilización de los caminos, construcción de mobiliario urbano y toda infraestructura que requiera de áridos naturales.

Dar un uso alternativo a las escorias genera diferentes beneficios, entre los que destacan: la reducción de la extracción de áridos naturales, la generación de emprendimientos locales asociados a la fabricación de mobiliario urbano para mejorar espacios públicos, y la reparación de caminos no pavimentados de conexión a centros urbanos.

CHILE: LA IMPORTANCIA DE SU DESCLASIFICACIÓN

En nuestro país, las escorias están tipificadas como residuos. Así lo determinó, en 1967, el Código Sanitario, contemplando solo al cobre como producto.

Por lo tanto, hoy son acopiadas en grandes depósitos, que se conocen como escoriales. Solo en Chagres se generan 350 mil toneladas al año de escorias.

Kattherine Ferrada, gerenta de Medio Ambiente de Anglo American, señala que "urge contar con la normativa que habilite el uso masivo de las escorias, sin necesidad de que los proyectos con escorias tengan que estar supeditados a largos procesos de autorizaciones sectoriales y ambientales. Existe experiencia legislativa internacional que puede ser usada como referencia para que este subproducto entre a la cadena productiva, cumpliendo con todas las normas técnicas".

Para modificar la tipificación, el Ministerio del Medio Ambiente debe generar el cambio en la clasificación, pasando las escorias de residuo minero a subproducto minero. En este camino, Fundación Chagres ha tenido acercamientos con entidades técnicas, como el Instituto Nacional de Normalización, para que se puedan desarrollar las normas técnicas que permitan su uso, así como con el Ministerio de Obras Públicas, para realizar la prueba del material



Escorias

como base y subbase en la construcción de caminos. Además, ha desarrollado un trabajo colaborativo con otras compañías mineras que también poseen fundiciones, como Codelco.

De acuerdo con lo explicado por Marcela Pantoja, gerenta de Sustentabilidad y Asuntos Externos de Codelco Ventanas, "en el caso específico de nuestra región, además de permitir la reutilización de un subproducto, que por ahora está siendo desaprovechado, disminuiría la presión sobre el lecho del río Aconcagua, sometido a una intensiva extracción de áridos, lo que tiene severas consecuencias ambientales. Actualmente, participamos junto a Anglo American en distintas mesas de trabajo nacionales y regionales que intentan destrabar los

nudos administrativos y normativos que inhiben la utilización de este subproducto, ya que desde el punto de vista técnico su utilidad está resuelta y demostrada hace muchos años.

SEGURA E INOCUA

Para demostrar la seguridad en su uso, Fundación Chagres está desarrollando un proyecto piloto -a pequeña escala- con sus escorias, las cuales serán utilizadas en mobiliario urbano, como la construcción de solerías, adoquines, pastelones y macetas, que son utilizados comúnmente en parques y plazas.

Para llevar adelante el proyecto, el equipo de Chagres trabajó junto a distintos actores, entre los que se incluye a la comunidad vecina a la fundición, el Municipio de Catemu, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV) y un emprendedor local que ha construido cada una de las piezas que serán instaladas en el espacio urbano contemplado en el proyecto.

De acuerdo con lo explicado por el Dr. Carlos Carlesi, director de la Escuela de Ingeniería Química de la PUCV, "se estudió la estabilidad de piezas realizadas con material de fundición, comprobando muy buenas propiedades de dureza y compactación hasta cierto porcentaje de mezcla y total estabilidad en condiciones extremas. Verificamos que ningún componente sale del material, aunque se exponga a líquidos corrosivos, pudiendo ser usados de forma segura como material de construcción".

Desde Anglo American aseguraron estar convencidos de que la desclasificación de las escorias como residuo se transformará en un gran aporte para la sociedad y dará pie a la generación de economía circular dentro de la minería del cobre.



Maqueta del piloto de plazoleta construida con escorias.

